2.-La oración de Jesús al Padre se caracteriza por algunas notas fundamentales:

* + Es una oración llena de **alabanza**, llena de un abandono ilimitado a la voluntad del Padre, y, por lo que se refiere a nosotros, llena de súplica y petición de perdón. En este contexto de modo especial se sitúa la oración de acción de gracias (Mt 11,5). A todos nos deja el patrimonio duradero de su oración filial: “Cuando oréis, decid: ¡Padre nuestro…! (Mt 6,9; cfr. Lc 11,2).
  + Es una oración de **gratitud**, que significa la gratitud por el don de la revelación de Dios: todo es don de Dios, Creador y Padre; y una respuesta adecuada al don es la gratitud, la acción de gracias.
  + Es una oración de **comunión con Dios**. La vida de oración Jesús adquiere el hábito de cumplir la voluntad del Padre y vivir en comunión con ÉL. Por eso, la oración es un regalo, un pacto en el cual se establece una alianza entre lo divino y lo humano en la persona de Jesús.

3.- Las clases de oración que podemos destacar son:

* + La oración de **bendición y adoración** que es la respuesta del hombre a los dones de Dios (Cfr. CIC 2626)
  + La oración de **petición**, pues nosotros no sabemos pedir convenientemente, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos profundos (Cfr. CIC 2630).
  + La oración de **intercesión** nos conduce no sólo a nuestros intereses, sino también a los intereses de los demás, incluso hasta el punto de orar por los que le hacen daño (Cfr. CIC 2635).
  + La oración de **acción de gracias**, dando gracias por todo, porque esta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús para nosotros. Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias (Cfr. 2638)
  + La oración de **alabanza**, comparte la felicidad bendita de los puros de corazón que aman a Dios en la fe antes de verle en la gloria (Cfr. CIC 26 39).

Que todas las Misioneras de Ntra. Sra. del Pilar sepamos expresar todas las formas de oración en la Eucaristía, como espacio de comunión y de acción de gracias.

**PISTAS PARA LA REFLEXIÓN**

* El “orar sin cesar” une la oración a las obras y las buenas obras a la oración ¿Cómo estoy viviendo, en estos momentos de mi vida, está relación?
* De todas las clases de oración, ¿cuál es la que más me cuesta en este momento?
* ¿Soy perseverante en la oración? [*http://www.misionerasdelpilar.org*](http://www.misionerasdelpilar.org)

**PISTAS DE ESPERANZA**

Noviembre 2019– Nº 101

**DIVISIÓN, DUDA DENTRO DE MI...? NO PUEDO SERVIR A DOS SEÑORES...!**

**TEXTO**

Mis queridas hijas:

Otra vez con todas Vds. por medio de los Ecos, colaborando, como se me pide siempre, en la interpretación de la portada. Creo que es muy expresiva. Tan elocuente, que habla por sí sola.

**División Y duda dentro de mí...?**

Por qué...? ¡Cuántas divisiones en el interior del hombre...! "Queriendo hacer el bien, el mal es el que se me pega. No hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero..." (Romanos 7, 19...)

Sé que Dios me llama para entregarme a El totalmente. Mi respuesta es satisfactoria...? No caben las medias tintas. Sí, o no.

Sé que la vocación religiosa recibida no es temporal, sino perpetua, pase lo que pase, implicando el esfuerzo personal para ser fiel a Dios toda mi vida. Estoy convencida de ello...? ¿Qué ayudas me procuro...?

Sé muchas cosas. Que tengo que ser fiel a la identidad religiosa y al Carisma propio de la Congregación de Misioneras de Ntra. Sra. del Pilar, ¿Viéndoseme actuar soy su reflejo...? ¿Qué es lo que se echa de menos...? ¿Y lo que sobra...?

**División y duda dentro de mí...?**

Si la hubiera, no hay mejor remedio que la ORACIÓN. Muchas veces insisto en ello, y veo con pena que en nuestra Congregación se ora poco. Sacamos tiempo para muchas cosas importantes, pero no para la más necesaria, la ORACIÓN Ella nos ayudará a salir de nuestras dudas Ella fortalecerá nuestra vocación. Ella revitalizará nuestro entusiasmo en las tareas que la obediencia nos encomiende.

Queriendo encontrar algún otro remedio para ayudar nuestra posible división y duda interior, he creído hallarse en el segundo epígrafe de la portada: **"No se puede servir a dos señores... "**

- No se puede servir a Dios y a otras cosillas, pequeñeces, quizá, pero que juntas me enmarañan, me confunden la verdadera jerarquización de valores.

- No se puede servir a Dios y a sí misma, a los gustos y quereres propios

Metámonos dentro de nosotras mismas, cada una con su nombre y apellidos. Veamos si nuestro servicio es sólo para el verdadero Dios, para el único Señor. Si tuviera otros ídolos... los he de echar fuera de mí. A veces se me impondrán como ángeles de luz. Pensemos: Todo aquello que me separe de la Voluntad de Dios, de mis obligaciones como Misionera de Ntra. Sra. del Pilar, es dictamen de un dios falso que con todas mis fuerzas he de detestar.

Repito: El remedio infalible para echar de mí dioses falsos, la ORACIÓN, ORACIÓN, ORACIÓN. Quizá nos cueste, pero hemos de afrontar la dificultad con la misma ORACIÓN. Hay en el hombre y por tanto en todas nosotras grandes capacidades dormidas, quizá atrofiadas por falta de actividad y al ser puestas en acción despiertan. Puede ocurrir que una de estas facultades sea la de la intimidad con Dios en la oración. Dios ciertamente ha depositado en el fondo de nuestra vida un germen potencial capaz de aspirar por la comunicación con Dios-Trinidad dentro de nuestro ser. Si esa aspiración la ponemos en movimiento, en la medida en que lo hagamos, la atracción hacia Dios será más fuerte. Así nos lo cantan los Salmos: "Como anhela la cierva corrientes de agua, así te anhela mi alma, oh Dios, Mi alma esta sedienta de Dios, del Dios vivo.

Deseando sean estas últimas líneas una realidad en nuestra vida, y que Dios sea el único Señor, dueño de nuestra existencia, les abraza con cariño y no les olvida en sus oraciones ante J.M.J.

*(Madre Esperanza Vitales ME-E 056/1978)*

**REFLEXIÓN:**

La madre Esperanza anima a todas sus hijas a orar con perseverancia y valentía. Ante el riesgo de servir a dos señores, ante las divisiones y dudas que acechan a las personas y ante el riesgo de servir a “pequeñas cosillas” y a dioses falsos, la oración es el antídoto más perfecto para superar las adversidades que cada día nos acechan. Por eso, la urgencia de rezar mucho.

1.- Pero, ¿cómo orar?:

* Orar con **valentía**, con esperanza paciente y con libertad. Estas son las tres características propias de la oración auténticamente cristiana que debemos elevar a Dios (v.gr. la conversación entre el Señor y Moisés sobre la apostasía de su pueblo).
* Orar **intercediendo ante Dios.** No imponiendo ni vendiendo la conciencia. Esto es lo que le gusta a Dios. Cuando ve un alma, una persona que reza y reza por cualquier circunstancia o persona, Él se conmueve. La actitud de nuestra oración debe ser de sinceridad. La oración de intercesión es una oración que argumenta, que tiene la valentía de hablar cara a cara al Señor (v.gr. Moisés). Es una oración paciente. Para la oración de intercesión se necesitan dos cosas:

+ **Valentía**: Avanzar, llamar a la puerta, llamar al corazón de Dios. Nuestro corazón debe estar comprometido con aquello que le pedimos a Dios, con aquella necesidad.

+ **Paciencia**: Tenemos que saber que hablamos con nuestro Padre y que nos escucha; por tal motivo, nuestro corazón debe estar implicado en eso que pedimos. Se necesita paciencia en la oración de intercesión: nosotros no podemos prometer a alguien que rezaremos por él y después terminar la cosa con un Padrenuestro y un Avemaría e irnos. No. Si tú dices que rezas por otro, debes ir por este camino. Y se necesita paciencia.

* Orar con **complicidad**. “La oración cristiana es una relación de pacto entre Dios y el hombre en Cristo. Es la acción de Dios y del hombre, que brota tanto del Espíritu Santo como de nosotros mismos, totalmente dirigida al Padre, en unión con la voluntad humana del Hijo de Dios hecho hombre” (CIC 2264)
* Orar con **constancia**. En la vida ordinaria todos tenemos prisas para cualquier actividad que iniciemos. Todo es calculado, e incluso la oración queda sometida a las prisas y al reloj. Sin embargo, la Sagrada Escritura está llena de ejemplos de “constancia”, de la capacidad de “ir adelante con paciencia”: v.gr. “la cananea”, el “ciego en la salida de Jericó”, etc. La constancia nos exige tener un corazón involucrado. Rezar sabiendo que estamos hablando con nuestro Padre